HIMNO

Tarde te amé, belleza infinita, tarde te amé, tarde te amé belleza siempre antigua y siempre nueva!

Y supe, Señor que estabas en mi alma y yo estaba fuera. Así te buscaba mirando la belleza de lo creado.

Señor, tú me llamaste, tu voz a mi llegó, curando mi sordera. Con tu luz brillaste cambiando mi ceguera en un resplandor,

Tú estabas conmigo, mas yo buscaba fuera y no te encontraba. Era un prisionero de tus criaturas, lejos de Ti.

Hasta mí ha llegado el aroma de tu gracia, por fin respiré. Señor yo te he buscado, siento hambre y sed, ansío tu paz.

Salmo 23

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

Gloria al Padre...

Canto:

Cristo Jesús, oh fuego que abrasa, que las tinieblas en mí no tengan voz. Cristo Jesús, disipa mis sombras y que en mí sólo hable tu amor.

Del evangelio de Jn 10, 11-15

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas: Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Canto:

Bonum est confidere in Domino. Bonum sperare in Domino.

Es bueno confiar en el Señor. Es bueno esperar en el Señor.



PLEGARIA

Oremos a Dios nuestro Padre, por intercesión de san Juan de Ávila, para que atienda las necesidades de su Iglesia:

- Por el Papa, los obispos y sacerdotes: para que guíen al pueblo de Dios desde la oración y la apertura a los demás. Roguemos al Señor.
- Por todas aquellas personas que sienten una llamada especial en su interior: para que busquen hacer siempre la voluntad de Dios en su vida. Roguemos al Señor.
- Por las familias: para que promuevan la unidad, alegría y paz dentro de sus hogares y ayuden a los hijos a descubrir su vocación dentro de la Iglesia. Roguemos al Señor.
- Por nosotros: para que la eucaristía nos ayude a llevar a cabo la evangelización en nuestro mundo, con nuestra propia vida.
 Roguemos al Señor.
- Por nuestro Seminario Diocesano: para que los que allí se forman estén siempre atentos para responder al plan de Dios. Roguemos al Señor.

Todo esto te lo pedimos poniendo plena confianza en Ti. Por Jesucristo nuestro Señor

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.
No adoréis a nadie, a nadie más que Él.
No adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más que Él.
No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.
No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.
No adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más que Él.



San Pedro Apóstol 14 marzo 2019 Nº 106-2

PARROQUIA EN ORACION

"El fuego de la caridad haga al sacerdote rogar por todos con entrañables gemidos, y ofrecerse a sí mismo a pasión y muerte por el remedio de ellos"



San Juan de Ávila

El mes de marzo es el mes en que la Iglesia celebra a san José, esposo de la Virgen y padre adoptivo de Jesús. San José es el patrón de todos los Seminarios, por esta razón, el mes de marzo también es un tiempo especial para rezar por aquellos que se forman en estas instituciones para que el día de mañana sean buenos sacerdotes al servicio del pueblo de Dios.

ORACIÓN DÍA DEL SEMINARIO 2019

Padre Santo,

Tú has querido que el misterio de salvación que realizó tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor,

fuera prolongado en hombres configurados con su sacerdocio. Haz que en toda la Iglesia se despierte el deseo de que muchos sean llamados a tu servicio.

Que los sacerdotes sean ejemplo por una vida santa.

Que la vida consagrada sea testigo de tu inefable amor.

Que las familias sean escuela de discernimiento.

Padre, haz de tu Iglesia Diocesana de Ciudad Real un seno fecundo por la acción del Espíritu Santo en el que muchos escuchen tu llamada al sacerdocio.

Que nuestro Seminario Diocesano sea lugar de encuentro y comunión en el corazón de la Iglesia para la formación de pastores según tu corazón.

AMÉN